

GEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVII

MADRID, 26 DE MARZO DE 1911

NUM. 800



CARAMBOLA Y PALOS

GEDEÓN.—Ahí tiene usted una buena jugadita.

EL JUGADOR.—No lo crea usted: yo quiero hacer carambola sin tirar ningún palo.

DOMINGOS DE GEDEÓN

Salutem pluriman!"

—Lo mismo digo, Calínez, pero en aquella forma que se atribuye á un general famoso: ¡salutem pluriman!

—¿En qué se fundará esa tradición que le cuelga al generalato el destroz de las lenguas clásicas?

—No lo sé, ni tengo tiempo para averiguarlo... Bueno es hacer constar, no obstante, que no es general entre los generales ese desprecio por el pasado. Hubo algunos verdaderamente cultos, grandes conocedores de las letras y de los idiomas de otros tiempos...

—Y los hay todavía, Gedeón... No te olvides de Polavieja, cuyo *Hernán Cortés* le ha conquistado la inmortalidad. Ahí tienes á Weyler, maestro indiscutible en ropas y en idiomas muertos, ó por lo menos, averiados...

—Ya lo sé... Pero así y todo, lo más necesario á un general es el conocimiento de los idiomas vivos, particularmente del de su patria.

—Ese no hay uno solo que no lo posea... Y con todo lujo de detalles. Quiero decir que saben hasta las palabras menos académicas y las frases más enérgicas y expresivas no sancionadas por el Diccionario.

—Lo cual me parece admirable.

—Y á mí también... Conviene propagarlo porque hay quien lo niega, sacando de esa supuesta ignorancia el natural partido... Ahora mismo tenemos el caso del general Aznar, que puede servirnos como ejemplo...

—Tienes razón. Porque el ministro de la Guerra estuvo poco afortunado de palabra en el Senado, ya hay quien le niega el agua y el fuego.

—Y también hay quien elogia á Canalejas por haberle condenado á mutismo perpetuo...

—La verdad es que, aplicando á estas cosas el criterio corriente, el ilustre paisano de Cayuela estuvo menos que mediano en la defensa del proyecto del servicio obligatorio.

—¿Cómo el paisano de Cayuela...? ¿A quién aludes?

—¿A quién voy á aludir, Calínez? Al general Aznar... ¿No recuerdas que es de Totana, como nuestro lejano amigo, el ex genial actor de los teatros madrileños?

—¡Es verdad...! Lo había olvidado.

—Bueno, pues el pobre Aznar, más que defender ese proyecto parecía que lo atacaba. Confundió los argumentos, se equivocó de cifras y aceptó como suyas las razones de sus contrincantes...

—Por eso todos se extrañaron, y don Pepe hubo de cortar por lo sano mandándole que no volviera á decir esta boca es mía, puesto que, en realidad, no lo era.

—Exactamente.

—Este ha sido el reconocimiento oficial de su inutilidad parlamentaria.

—Y por eso dicen que no sabe hablar. ¿Qué obligación tiene, después de todo? ¡En el campo de batalla, en el cuartel, ante los soldados es donde un general ha de demostrar que posee el conocimiento de su lengua...!



—Estamos de acuerdo. Pues si aplicando á estas cosas el criterio corriente resultara que Aznar estuvo mal, como antes te he dicho, mirándolas desde su verdadero punto de vista nos parecerá lo contrario...

—Eso me parece un poco fuerte, Gedeón...

—¡No lo creas...! El ministro de la Guerra demostró que ni él ni el Gobierno tienen fe en el proyecto que discuten; que si es un compromiso político, lo han presentado, efectivamente, por compromiso; que aceptarán todas las enmiendas posibles y todos los distingos imaginables, con lo cual el famoso proyecto quedará del todo desconocido... Ya ves como estuvo *mu güeno*, que dicen los clásicos, el censurado Aznar...

—¡Hombre, discurriendo de ese modo, todo puede resultar aprovechable!

—Pues así es como hay que discurrir, Calínez, desengañate... ¡Yo le aplaudo, le admiro y le venero! Y desearé que mi veneración, mi admiración y mi aplauso le sirvan de lenitivo en sus amarguras...

—¡Sigue, sigue dándole al parche...!

—Si al fin dimite, como se dice, voy á rogarle que no se comprometa con nadie, para en el caso de que nos conviniera utilizar sus servicios en un ministerio gedeónico.

—¡Eso está puesto en razón...! Me guardo mis dudas y me adhiero á tus deseos.

—¡Pobrecillo Aznar!

—A mí no me extraña, al fin y al cabo, esa especie de excomunión que le lanzó D. Pepe.

—A mí tampoco, según puedes colegir de lo que he dicho.

—Aparte de tus razones, por otra que me parece de bastante fuerza.

—¿Y es?

—Que siendo el presidente del Consejo un soberano de la elocuencia, tendría que molestarle mucho el convencerse de la presencia de un su antípoda en el banco azul.

—Es posible... Y por cierto que ahora

parece como que nos falta algo, desde que él no suelta el chorro de continuo y con la abundancia acostumbrada.

—¡Ya ves lo que somos...! A él se le censuraba por ser elocuente; al general Aznar se le censura porque no lo es... ¡Cualquiera sabe á qué carta quedarse!

—Poco á poco, Calínez... Vuelves á equivocarte al juzgar al ministro.

—No es que exponga mi juicio, Gedeón... Es que recojo los ajenos.

—¡Pues quiero desvanecerlos...! En primer término, el general está en la misma situación que sus compañeros. El podrá no ser un Demóstenes, pero tampoco los demás lo son...

—Según y cómo. Recuerdo haber leído que Demóstenes era tartamudo, y que metiéndose chinitas en la boca logró dominar su defecto para llegar á ser un orador elocuentísimo.

—Bueno, pues los auxiliares de don Pepe son una especie de Demóstenes... antes de meterse las chinas.

—¡Eso es lo que yo quería decir!

—¡Me alegro que coincidamos...! Acordado, pues, que todos vienen á estar más ó menos en el mismo plano oratorio, ¿qué razón hay para que el general cargue con las culpas generales?

—No lo sé.

—Y si exprimimos á la palabra elocuencia todo su jugo, hallaremos también la injusticia con que se combate á esa gloria de Totana.

—¡Sigue, sigue, que hoy estás haciendo cada descubrimiento...!

—La elocuencia no es precisamente el derroche de la palabra, sino la expresión sincera del pensamiento.

—¡Bravo!

—¡No me interrumpas...!

—¡Es que estás muy elocuente!

—Por eso, aunque á veces sirve por sí sola de adjetivo esa palabra, necesita también en ocasiones la compañía de otras que especifiquen y concreten el empleo de su propia substancia.

—¡Bravo, bravo...! ¡Ahora sí que me pareces más elocuente que nunca porque apenas te entiendo...!

—Hay, pues, diversas clases de elocuencia, y en una de ellas podemos inscribir á Aznar sin el menor temor; antes bien, con perfecta justicia.

—En resumidas cuentas, que el general es un hombre muy elocuente.

—¿Quién lo duda? Tiene la elocuencia de la inconsciencia...

—¡Vaya una consecuencia!

—O, si te parece, la de la sinceridad...

—¡A mí me es lo mismo...! Pero permíteme que te diga que así no es muy difícil encontrar elocuentes á todos los ministros, aunque hemos acordado lo contrario...

—¿Qué ha de ser difícil...? Y sobre ser fácil no creas que sería aventurado...

—Entonces, Arias de Miranda...

—Tiene la elocuencia del silencio, lo mismo que Trinito...

—Y que el propio Aznar va á tener ahora, después del ráspece de Canalejas...

—Cierto.

—¿Y Cobián?

—Hombre, ese no hay que pensarlo

siquiera... ¡La elocuencia de los números...!

—¿Y García Prieto?

—¿Manolín...? ¡La elocuencia de los hechos...! Por él hablan las negociaciones con Roma y el Tratado con Marruecos... ¿Has visto nada más elocuente...?

—No. ¡Sobre todo, el Tratado...! Le valió un título y un banquete y ahora empezamos á sospechar que por aquellas tierras estamos tan mal como siempre, á pesar del Tratado, y aunque no era eso lo tratado...

—¿Hay mayor elocuencia?

—No sé qué te diga... ¿Y dónde metes á Gasset?

—Hombre, puesto que ya es ministro, ¿dónde quieres que le metamos?

—No, si me refiero á las clases de la elocuencia.

—¿Qué sé yo...! Puede meterse en varias, pero la que mejor le conviene es la elocuencia de la palabra escrita.

—Lo dirás por sus proyectos...

—¿Por sus artículos...! En cuanto está alejado del Gobierno una temporada ¡vaya un Demóstenes con la pluma!

—Sin chinitas, claro...

—¿Como que todas se las tira al de enfrente!

—¿Y todavía nos quejamos de la vida, Gedeón, teniendo, como tenemos, un Gobierno chorreando elocuencia...!

—Dices bien, Calínez... ¡Chorreando elocuencia...! ¡Así estamos todos caladitos hasta los huesos!

—¿Hasta...? No, no... ¡Los huesos es lo único que nos queda!



Marzo, en sus días presentes,
nos da el mayor de los chascos...
Trae frío y aire y chubascos
y otras bromas imprudentes.
Doblan ó enferman las gentes,
porque eso tumba á cualquiera;
y un tiempo que nos altera
con este invernal retoño,
no es *Primavera en otoño*,
que es otoño en primavera.

Sufre Pepe los dolores
subsiguientes á un olvido,
y hasta en su propio partido
tropieza con los censores...
¡Es que segó sus amores
democráticos en flor,
y hoy le siguen con rigor
sus mismas palabras viejas...!
¡Infelice Canalejas!
¡No hay burlas con el amor!

Ya la constante alabanza
que recibiera en su puesto,
se va por camino opuesto,
¡pues nos chafó la esperanza!
Y no es nuestra esa mudanza
tan sensible y dolorosa...
¡Fué de la vida la prosa
lo que mató su fortuna...!
Pepe: tu *Canción de cuna*
ya suena á canción de fosa.

El problema interesante
del impuesto de Consumos
igual que todos los humos,
forma una nube flotante.
Que se alejaba al instante
creyó el pueblo soberano,
pero no hay poder humano
que acabe con ciertos peces,
aunque parezcan, á veces
Al arcarse de la mano.

Tal vez Manolín García
regocijado se sienta
porque á Merry descontenta
con su *miaja* de energía...
¡Que recoja su alegría
sin aturdirse por ello...!
¡Le tomarán el cabello
como las veces pasadas;
tendrá las manos atadas
á más de *El dogal al cuello!*

Tal es la mentira ambiente
—causante de nuestro atranco,—
que por ser un poco franco
Urzáiz resultó un valiente.
Y así le dice la gente
que admira los hechos grandes:
“¡No te achiques ni desmandes,
ya que, pese al mundo entero,
puedes decir, altanero:
“*Yo puse una pica en Flandes!*”

Son nuestros conciudadanos,
en políticas empresas,
gigantes en las promesas
y al realizarlas, enanos...
Así, al mirar en sus manos
nuestros destinos, y al ver
que esto sigue hoy como ayer,
que se diga, á nadie extraña:
“Son los viajes por España,
Los viajes de Gulliver.”

¡Ay...! El destino nos deja
con la ilusión nuevecita
y la juventud nos quita
sin atender nuestra queja...
Nos larga la vida vieja
sin correcciones ni expurgo,
y así en honor de Panurgo
circula nuestro heroísmo...
¡En fin, nos pasa lo mismo
que al *Conde de Luxemburgo!*



¿HASTA CUANDO ES JOVEN UN HOMBRE?

He aquí la pregunta que *A B C* ha
puesto de moda.

El diario de la mañana ha querido saber la opinión de sus lectores acerca del momento en que un hombre deja de ser hombre para convertirse en un Montero Ríos cualquiera, y ha inaugurado una *enquete* sobre tan interesante tema.

Muchas son las respuestas que el colega ha recibido, pero se nota en ellas la falta de personajes políticos que las suscriban.

Esta falta movió el ánimo de GEDEON en el sentido de hacer, *por su cuenta*, idéntica pregunta á las altas personalidades del país, y vean ustedes algunas de

las *respuestas pagadas* que nuestro amigo ha recibido:

Un hombre deja de ser joven cuando creyéndose con fuerzas para vadear un río, se arrepiente antes de entrar en el agua.

Ya lo dice el refrán: *De cuarenta para arriba, no te mojes la barriga* (en el Rubicón).

JOSE FRANCOS RODRIGUEZ

La edad en los hombres es lo de menos. La cuestión es la ropa. Un viejo bien vestido puede pasar por joven. Y más si demuestra su juventud haciendo siete viajes por semana.

WEYLER

No hay que juzgar al nombre por lo que *vive*, sino por lo que *bebe*.

GARIBALDI.

Un escritor puede considerarse viejo cuando en un artículo no pueda pasar de la cuartilla 3.500.

MOROTE

El secreto de la eterna juventud consiste en saberse conservar... en alcohol.

WILLIAM OSMA.

En tanto reciba el hombre consejos, es joven. Por eso yo, aunque parezco un señor de edad madura, soy un chiquillo.

Y la razón es esa. Que yo cada día recibo un Consejo... de Administración.

RODRIGUEZ SAN PEDRO.

Estoy conforme en todo con lo dicho por D. *Manolín*.

ALEJANDRO PIDAL

¿Que importa la edad del cuerpo? De lo que hay que ser joven es de alma. Por eso yo seré siempre un ángel...

URZAIZ.

Tiene razón Angelito. *Velay* por qué nosotros siempre pareceremos viejos.

UN JOVEN REPUBLICANO.

El hombre es joven mientras cree que son buenos los dramas que escribió para el teatro. El doctor Fausto y el doctor M... no envejecerán jamás.

MIGUEL RAMOS CARRION.

Un gobernante siempre parece joven durante el primer año de Gobierno. El peligro consiste en que la gente empiece á conocer que los procedimientos de gobernar son los viejos, los eternos, los de siempre... Y á mí ya me están conociendo...

PEPITO CANALEJAS.

¿Cuándo se hace viejo un hombre...? No lo sé. Lo que sé es que cuando se habla de Ferrer me brotan canas.

MAURA

Y yo me siento málo.

CIERVA.

Hay un procedimiento muy sencillo para averiguar si un hombre es joven ó viejo. Basta preguntarle si vió colocar la primera piedra del monumento subterráneo de la Puerta del Sol. ¡Aún quedan algunos que la vieron colocar!

UN MADRILEÑO.

Nunca es viejo el actor que sabe calzar botines en todos los papeles.

CAYUELA.

¿Quién habla de cosas tristes...?

EMILIO THUILLIER.

¿Y no podíamos hablar de otra cosa...?

PEPITO LOMA.

GEDEON, obediente al deseo de *Don Modesto*, suspende por hoy la publicación de respuestas recibidas. Pero se queda pensando en la apertura de interesantes encuestas, con temas tan bonitos como los siguientes:

“¿Hasta cuándo durarán los Consumos...?”

“¿Quién verá acabada la Gran Vía...?”

“Las fiestas de aviación, ¿son posibles en estos climas...?”

Y conste que no pregunta si habrá crisis en breve porque eso es cosa descantada.

¿Verdad, Sr. Montero Ríos...?



MARTE TRANSFORMISTA

Marte era en sus buenos tiempos el joven olímpico, el dios de la primavera y del año agrícola y no sabemos si pecuario.

Para corresponder á sus buenos oficios, á ruego de numeroso público se le dedicó con todos los honores el mes de Marzo.

A poco, Marte, aburrido de ser dios agrícola é hidráulico, expresó su deseo de dimitir, cosa estupenda, caso rarísimo en la historia de la humanidad, aun remon-tándonos al circuito olímpico, como diría un aviador.

Y en la *Gaceta de los dioses*, periódico oficial, apareció un decreto de Júpiter, concediendo á Marte lo que deseaba.

En efecto, Marte, poco á poco fué transformándose en divinidad de primera clase, quedando á su tutela la misión defensiva de proteger la tierra contra las invasiones de los conquistadores y saqueadores.

Este fué su primer entorchado, llegando en poco tiempo á ser, con exclusividad, el dios de la guerra.

Consultados los inevitables antecedentes, se ha encontrado en este nombramiento el origen de las fiestas fuera de concurso que se le dedicaban á Marte, con un programa digno de su categoría.

Como Marte era un dios de moda, las matronas solicitaban su valiosa influencia en las altas regiones, en clase de dios generador ó motriz.

Uno de los numeritos del programa consistía en darles suelta por veinticuatro horas á los esclavos. En homenaje á él, las matronas preparaban con sus propias manos la cena á sus esposos, cambiándose entre los cónyuges después de los postres objetos simbólicos, consistentes en una llave, una sombrilla ó una pitillera, en señal de que los esposos vivían en la mas envidiable paz matrimonial.

Seguían las fiestas *Salaria*, durante las cuales los sacerdotes, vamos, la *claque* de Marte, recorrían las calles de Roma cantando coplas alusivas y dando saltos mortales y veniales. Durante solemnidad tan imponente no se podía contraer matrimonio, ni emprender negocios, ni pagar deudas de ninguna clase, con lo que los acreedores huelga decir que estaban encantados del programa.

Y terminaba la juerguecilla en honor de Marte con banquetes, libaciones en abundancia y cantos licenciosos.

Lo más frecuente era, para justificar el exceso de la bebida, beberse tantos vasos de vino como años de vida se deseaban á la persona por quien se brindaba.

Ya comprenderéis que el pretexto no era ninguna tontería.

CHATEAUBRIAND CON PATATAS

Las circunstancias misteriosas que rodeaban al matrimonio de Chateaubriand con Celeste Buisson de la Vigne se han despejado completamente gracias al descubrimiento de un bibliófilo que ha encontrado curiosos y pertinentes documentos al caso, que ponen muy clarito lo ocurrido.

En estas *Memorias de ultratumba* cuenta Chateaubriand que se casó el día 1.º de Marzo de 1792 y que le arregló la boda un paisano suyo y amigo de hacer favores, porque parece que el tal matrimonio fué solamente una parodia y que el cura no era tal cura, sino un amigo servicial.

Lo mismo que se le ocurrió á don Fernando Gómez (el Gallo), ¡que vaya usted á saber si tenía noticia de la combinación de Chateaubriand!

Lo cierto fué que el tío de doña Celeste se presentó en casa del literato francés armado con su buena pistola y acompañado de un sacerdote auténtico para decirle, como el suegro de la *diva*:

Yerno,

es usted un miserable;

ó se casa usted ó me pierdo.

Sin embargo, los que están en el secreto aseguran que el matrimonio fué celebrado secretamente el 19 de Marzo de 1792 y en la catedral de Saint-Malo.

Pero para que el tío se convenciera y le dejase en paz discurrió el escritor francés darle el segundo golpe á la boda, y entonces, sólo entonces, se casó definitivamente.

Después, y para que veais que hay fatales coincidencias, escribió su poema *Los mártires*.

Sin embargo, de las obras de Chateaubriand, la que mejor aprecian nuestros contemporáneos es el Chateaubriand con patatas.

¡HAY QUE SONREIRSE!

La última novedad importada de Nueva York es la sorprendente cura por el “procedimiento de la sonrisa”.

Todos los días, los creyentes en el nue-

vo método se colocan delante de un espejo y se dedican á ejercitarse en la sonrisa.

Después de varias semanas de hacer toda clase de gestos y visajes, los adeptos á este nuevo sistema se sienten transformados, parece que el horizonte de su vida se abre á los mayores optimismos, que su salud se asegura y que, vamos, hay alegría garantizada por un año.

Este ejercicio ó gimnasia de la sonrisa sirve para recordar á quien lo practica que sus pensamientos deben estar henchidos de esperanza. Por eso, para que la lección sea provechosa, lo mejor es dirigir nuestro pensar á cosas agradables y así iremos mejorando de sonrisa hasta llegar á la perfección.

De este modo, cuando oigamos á una dama celebrar la gracia de nuestra sonrisa, podremos decir para nuestros adentros: “¡Buen trabajillo nos ha costado!”

Nosotros nos permitimos recomendar el nuevo método á una porción de amigos tristes que tenemos y á los que una sonrisita bien instrumentada les convertiría en personas simpáticas y amables.

Ya lo sabéis.

Hay que sonreirse, caballeros.

UN CERTIFICADO

La vizcondesa de Fontenay ha tenido durante tres años á su servicio á una cocinera habilísima, pero de un carácter insoportable.

Un buen día, la vizcondesa perdió la paciencia y despidió á la cocinera.

La doméstica, después de gruñir más de lo acostumbrado, se mostró conforme, ya que la resolución de la señora era firmísima, pero exigió de su ama que la firmase un certificado de buena conducta para poder solicitar colocación en otra casa.

Pero como la malhumorada sirvienta no sabía leer ni escribir, rogó á la vizcondesa que ella extendiese el certificado.

Cuando la cocinera mostró la cartilla á sus nuevos amos, éstos irrumpieron en una formidable carcajada que, naturalmente, le hizo poquísima gracia á la sirvienta.

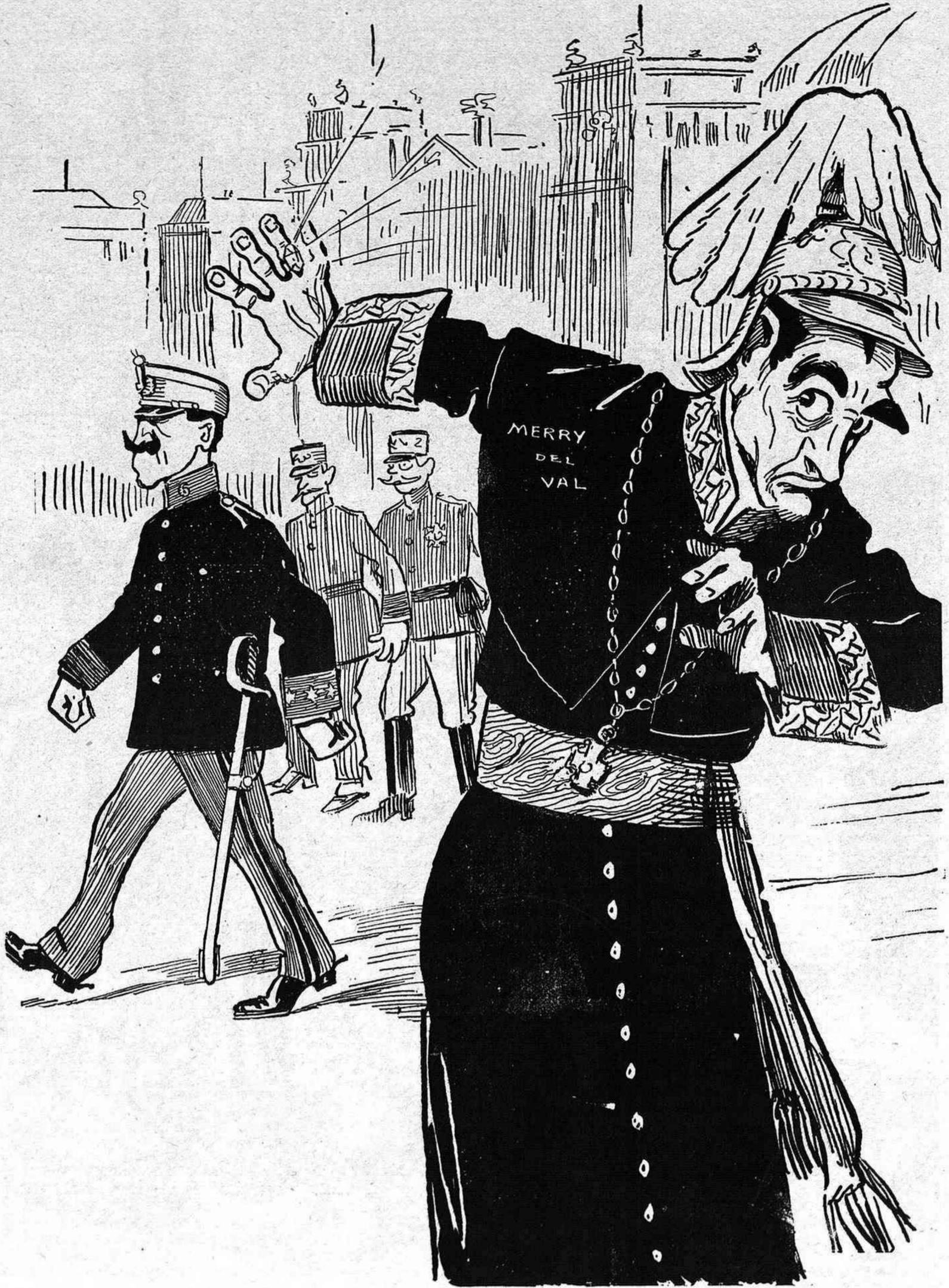
Y es que la vizcondesa había escrito lo siguiente:

“Yo, vizcondesa de Fontenay, certifico por el presente documento que he estado durante tres años al servicio de la exquisita y genial cocinera Rosa M... y que he hecho cuanto me ha sido posible por satisfacer sus más insignificantes exigencias.

“Muchas veces he lamentado no poder marchar de acuerdo con un carácter tan bizarro como el suyo, pero todo lo daba por bien empleado y lo sufría con cierta resignación, porque sus salsas y sus albondiguillas, plato que mi marido adora, son verdaderamente exquisitos. Habría querido seguir por mucho tiempo al servicio de la señorita Rosa aunque mi paciencia hubiera tenido que sufrir las más duras pruebas; pero, en fin, estoy siempre dispuesta á cuanto ella solicite de mí.—*Vizcondesa de Fontenay.*”

Cuando la cocinera se enteró de la bromita de su antigua ama, armó una trapatiesta de mil demonios y trató nada menos que de citarla á juicio.





POR LAS CALLES DE ROMA

MERRY.—¿Que le han hecho coronel honorario...? ¿Y qué...? ¡Yo, en cambio, soy general de division!



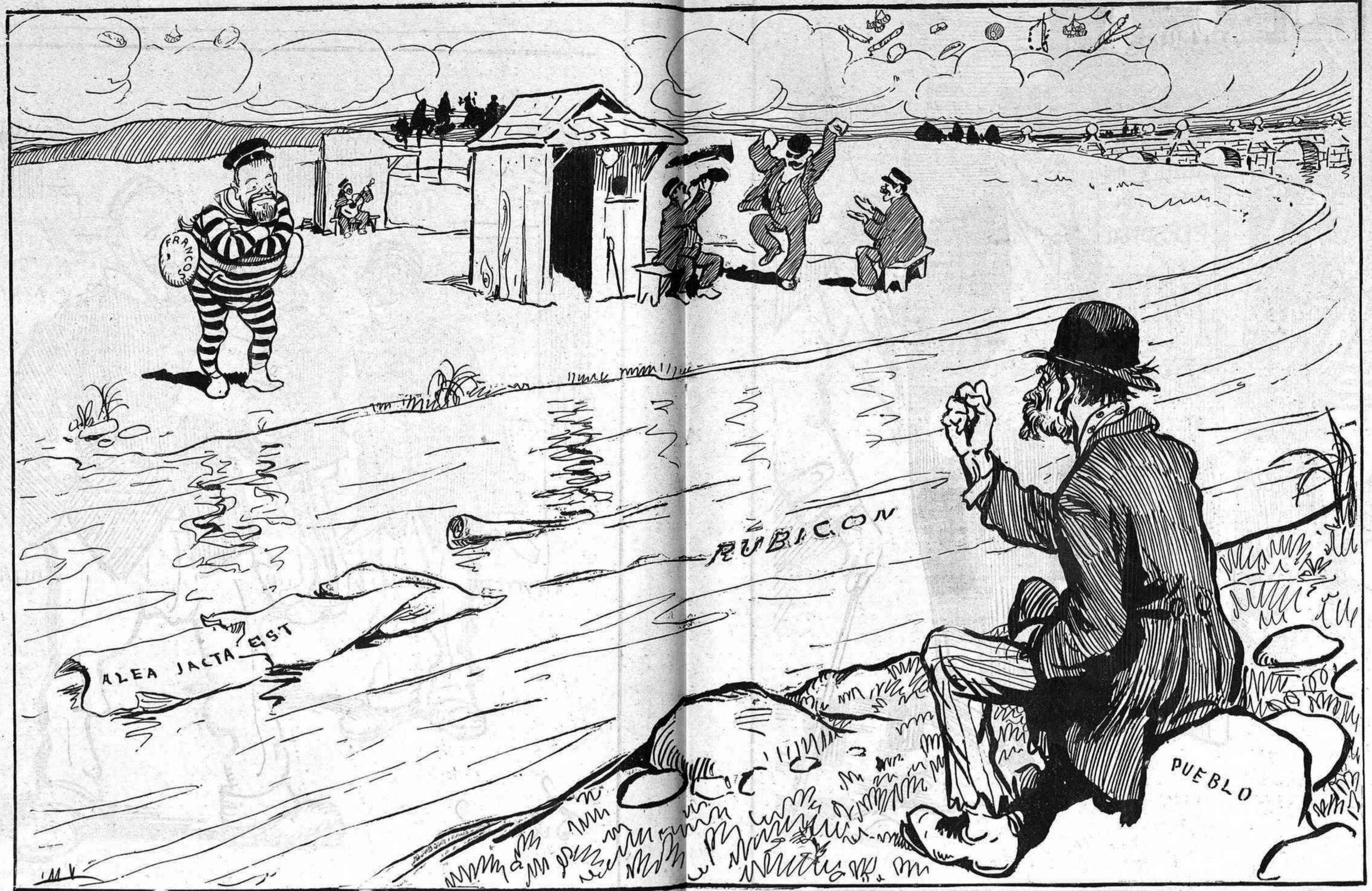
LA DULCE ALIANZA

Paneau decorativo para decorar el salón donde se verificó la célebre conferencia de Algeciras.



EL SERVICIO OBLIGATORIO

GEDEÓN.—¡Eh, amigo! ¡Basta de dar voces! ¿No oye usted el toque de silencio?



EL FAMOSO RUBICON

De nuevo estamos chafados,—no hay quien arregle este lío,—y tras los sustos pasados—las frases van por el río—y son papeles mojados



OTRA VEZ EL PROBLEMA

GEDEÓN.—Pero qué es eso, señor Gobernador, ¿se acabó ya la prestación personal?

FERNÁNDEZ.—¡Naturalmente, Gedeón...! ¿No ve usted que no hay quien preste un cuarto para sostenerla?

EL AYUNO

Antes de entrar en materia (en poca materia, pues se trata del ayuno), se nos ocurre una duda.

¿Es lícito, en días de vigilia, consultar el Diccionario de la Lengua...?

Parece que no. La lengua es algo así como carne movediza y puntiaguda, impropia del tiempo cuaresmal que corremos.

Sin embargo, aprovechándonos de la circunstancia de poseer bula, nosotros hemos consultado el gran libro de la Academia Española (libro que, desprovisto de su *lomo*, no es carne ni pescado) atentos únicamente a dar a ustedes una definición justa de lo que es el ayuno.

Para los Diccionarios, el ayuno es la *abstinencia ó privación de alimento ó de parte muy considerable de él*.

Otro sentido tiene la palabra, y es el que se refiere al que no tiene noticia de lo que se habla ó no lo comprende.

Es decir, que lo mismo es ayuno el no probar bocado, que el ministro de la Guerra durante la discusión del servicio militar obligatorio.

Tan ayuno está el que no come, como el general Aznar. Y quien dice Aznar, dice Gasset ó cualquiera otro señor de los que no se enteran ni tienen noticia de lo que se traen entre manos.

Pero abstengámonos también de comentarios y sigamos adelante con nuestra información.

El ayuno católico consistía, en los primeros tiempos de la Iglesia, en no comer absolutamente nada, ni beber agua siquiera.

Los primitivos cristianos fueron adelgazando tanto, que fué preciso un decreto de Penitenciaría permitiendo tomar alguna pequeña cantidad de chocolate ó café como desayuno, con tal de que el chocolate fuese de *á peseta* y el café de *recuelo*.

Poco tiempo después se autorizó la *colación*, cena compuesta de seis onzas de manjares ligeros y que algunos alargan hasta ocho, lo cual que ya más que *colación* es *indigestión* vespertina.

Quedó así convertido el ayuno en cosa tolerable, y únicamente son hoy difíciles los ayunos llamados *espirituales*, ayunos que consisten en abstenerse de pecados y de placeres lícitos. (¡Una tontería!)

El origen de los ayunos es seguramente oriental.

En la India ya habla de ellos el Código de Manú, código muy conocido de los indios *brahmanes*, indios que, por cierto, *brahmaban* de hambre no bien llevaban seis días de ayuno.

En Egipto se celebraron las fiestas de Isis con grandes ayunos públicos, por lo que varios vendedores de *torraos* y *avellanas* se arruinaron en fiestas tales.

Los judíos tomaron por lo serio esto de la abstinencia, privándose hasta de las judías consortes y cubriéndose el cuerpo con cilicios y otras vestiduras desagradables.

En Alemania ciertos judíos se están sin comer absolutamente nada desde las doce de la noche del día de ayuno hasta que salen las estrellas de la noche siguiente, que es cuando *ven las estrellas* (de apetito).

Ciertos pueblos comen pan mojado revuelto con ceniza (que no es ciertamente un plato de Lhardy) y otros se *recrean* durmiendo sobre una piedra y bebiendo agua salada á todo pasto.

Los musulmanes han exagerado tanto la nota de la abstinencia, que se pasan en ayunas ocho, diez y hasta quince días, viéndose cada Papús con chilaba por los días del *Ramadán* que mete miedo.

Los budhistas del Tibet no pueden ni tragar la saliva, lo cual que son los grandes ciudadanos para ir en tranvía ("No se permite escupir") los viernes de cuaresma.

Y no sólo los budhistas del Tibet, sino los sablistas del Suizo, se pasan perfectamente sin comer y tragando saliva semanas enteras.

Bromas aparte, el ayuno fortifica á los pueblos, debilitando á sus habitantes. Esto que parece paradoja, es, sin embargo, ciertísimo.

En España, por ejemplo, no hay sino hacer ayunar á los conservadores para que la patria se reponga un poco de las pérdidas sufridas.

Lo triste es que cuando ayunan los conservadores comen los liberales. Y tan malo es el ayuno como la gula.

En fin, lo cierto es que en todas las religiones ha existido esta costumbre de privarse de los alimentos en determinadas épocas del año.

Y nosotros cumplimos con informar de ello á nuestros lectores.

Diciéndoles, además, que existe una sola excepción: la de los parsis.

El parsi honra á Ormuz alimentándose bien, porque un cuerpo vigoroso y sano da más fuerza al alma para luchar y mayor facilidad al espíritu para comprender los libros sagrados.

Y tienen razón los que así discurren. ¡Ya estamos viendo á los parsis!

Serán todos unas especies de *Cobianes* con turbante persa y falda-pantalón.



EL ESTANQUE DEL RETIRO

La limpieza del estanque del Retiro nos ha proporcionado agradables sorpresas. El estanque no se limpiaba todos los sábados, como suponían algunas señoras; hacía muchos años que esta operación de aseo é higiene no se había realizado.

Por fin, ahora, con la primavera, los ediles han dispuesto que se desagüe la gran palangana madrileña y se le mude el agua, cuya tranquilidad no se había turbado en mucho tiempo.

La época no es lo más á propósito, convengamos en ello, y los higienistas han formulado voto en contra, temerosos de que la limpieza del estanque dé origen al desarrollo de gérmenes infecciosos.

Decimos que ha sido grande la sorpresa nuestra porque imaginábamos que en el fondo del estanque no encontrarían los desecadores más que grandes masas de pan, bancos formados por las migas que cerca de tres generaciones han ido echando un día y otro á los patos amigos.

Pero sí, sí, la miga no ha sido esa; la miga es otra: el estanque es un magnífico criadero de peces. ¡Más de 130 arrobas se han encontrado entre peces grandes y chicos! Por cierto que nos ha sorprendido, porque si el pez grande se come al chico, ¿cómo puede explicarse eso?

Barbos de cuatro kilos, anguilas de dos metros y hasta merluzas respetables, que dejaron allí sin duda los ilustres concurdaneos que se embarcan para ver si los aires *marítimos* disipan los *calenturientos vapores* del vino.

¡Buena pesca y libre de todo riesgo la que han realizado en el estanque los encargados de su limpieza!

Aunque nadie lo ha dicho, sabemos por inmejorables referencias que también se han encontrado en el fondo del estanque unos cuantos manuscritos de dramas del doctor Madrazo, que indudablemente empleaba como substancioso cebo para atraer á los incautos peces.

Pero éstos, que no son tontos, no cayeron en el anzuelo, como lo demuestra el haberse hallado intactos los manuscritos.

El desahucio violento é inesperado de los peces del estanque del Retiro nos ha llegado al alma.

Si, porque después de tantos años tranquilamente vividos sin que nadie les molestase, cuando parecía asegurada su existencia, unos hombres crueles han venido á destruir en unas horas la paz de muchos hogares.

Una comisión de ilustres barbos ha venido á visitarnos para protestar, aunque en forma correcta, de hecho tan inaudito.

—¿Se trata simplemente de limpiar de cieno el fondo del estanque?—ha dicho uno de los simpáticos barbos.—Esto nos parecería muy justo y nada tendríamos que objetar si por igual se hiciera en otros muchos estanques tan encenagados como el nuestro. ¡Justicia para todos ó para ninguno!

¿Por qué no se hace la misma operación con los estanques de la política, por ejemplo?

En ellos hay también peces gordos y chicos, y puesto que de orear el cieno se trata, oreese también el que enturbia los bajos fondos sociales y políticos.

El pequeño discurso del elocuente barbo nos dejó sorprendidos, aunque bien se nos alcanza lo estéril de su razonamiento.

¡Ay, ojalá todo el cieno de Madrid pudiera orearse lo mismo que el del estanque del Retiro!

Mientras duren las operaciones de limpieza del estanque, la pequeña escuadra del Retiro suponemos será declarada por el ministro de Marina en tercera situación.



¿QUE PASA EN EL ESPAÑOL?

Esta pregunta estuvo de actualidad en los llamados Círculos artísticos y literarios durante un par de días.

Al siguiente ya sabíamos todos lo que pasaba en el Español, y, por lo tanto, no era preciso preguntarlo.

¡Una friolera!

El concesionario del teatro, el famoso doctor Dramazo, estaba disgustadísimo porque no le han salido las cuentas todo lo bien que quería.

Estas cuentas no son precisamente las de la taquilla, sino las dramáticas. Porque el eminente cirujano venía dispuesto á estrenar cuatro ó cinco obras suyas durante la temporada y no pudo estrenar más que una. Y esa sin que le gustara al respetable público.

En vista de este fracaso estaba muy enojado con toda la compañía y particularmente con el director, Sr. Ramos Carrión, al cual obligó á dimitir su cargo sobre la marcha.

Y estaba también dispuesto á cambiar de rumbo para la próxima temporada en lo que se refiere á personal artístico. Porque en lo otro, es decir, en el alimento dramático, no varía por nada de este mundo. Quiere colocarnos, uno detrás de otro, todos los dramas que tiene escritos y no habrá quien le haga desistir de sus propósitos.

Creemos, no obstante, que puede haber quien le obligue á claudicar. El Ayuntamiento, rescindiéndole el contrato. Lo hemos dicho una vez en broma, y ahora insistimos en serio. Poco ó mucho, el Español es el único teatro oficial que tenemos, y en él no puede tolerarse una exclusiva, que hasta en un teatro completamente particular resultaría demasiado fuerte.

Nos parece admirable que el doctor Madrazo dé á conocer todas las obras que ha escrito, con una buena fe que somos los primeros en reconocer; pero no que por estrenar las suyas impida la espontánea floración dramática de los ingenios nuevos que aguardan á la puerta del templo con sus manuscritos correspondientes.

Para no privarnos del gusto de aplaudir todas y cada una de sus grandes creaciones, el doctor Madrazo debe tomar en arrendamiento cualquier otro teatro de Madrid. El Español no puede ser un conejillo de Indias donde él ensaye el cultivo de su musa, como tuvimos el honor de decir no hace mucho y hoy repetimos, porque la frasecita nos ha gustado.

El doctor y sus allegados y admiradores creen que en aquel escenario no deben alzarse más obras que las suyas. Bien lo dieron á entender durante el curso de la temporada ya fenecida como se dan á entender estas cosas... Pero nadie puede acompañarles en esa creencia, aunque se equivoque de medio á medio.

¡Qué cosa más extraña es el teatro...! ¡Hasta á los hombres de indiscutible talento y de autoridad reconocida en otros ramos les hace perder el buen sentido!

...y armas al hombro

La semana pasada tuvimos *reprise* de una funcioncita que siempre fué de gran éxito.

La titulada *Rumores de crisis*.

Y como siempre, los personajes que intervinieron en su desempeño se dividían en dos clases.

Unos que aseguraban.

Y otros que negaban rotundamente.

Entre éstos, el Sr. Canalejas, el cual,

al decirle que se daba por cierta la crisis total, declaró sin eufemismos que no apoyaría á ninguna solución liberal.

—¡Ingrato!—pensarían Moret y Montero.—¡No quiere estar á la recíproca!

Un personaje de la situación dijo en cierto periódico, aunque sin dar su nombre, según es costumbre en tales casos:

“Ignoro si la crisis se planteará mañana, dentro de ocho días ó durante las vacaciones; pero de lo que sí estoy seguro es de que al reanudarse las sesiones, después de Semana Santa, no se presentará el Gobierno á las Cortes tal como está constituido.”

No sabemos si esto es precisamente un anuncio de crisis.

Porque puede ser también el anuncio de un cambio de propósito.

Después de Semana Santa, el Gobierno, como todo fiel cristiano, puede presentarse arrepentido.

Pero la creencia más arraigada es la de que se trata de crisis.

¡Crisis!

¡Qué palabra tan grata á oídos españoles!

¡Crisis!

¿General ó parcial?

Es decir, ¿se irá el Gobierno entero, con Canalejas á la cabeza, ó se marcharán solamente algunos de los ministros?

Hay quien supone que será de ambas maneras, aunque esto parezca inverosímil.

¿General y parcial?

¿Cómo puede ser eso?

De un modo muy sencillo:

¡Marchándose el general Aznar!

El ministro de Hacienda ha vuelto á estar unos días enfermo.

Como dijimos otra vez, lo sentimos, y hubiéramos deseado verle bueno... pero en su casa.

Es decir, fuera del Ministerio.

Al dar cuenta de su mejoría, un periódico empleó la fórmula de costumbre: “Mañana probablemente volverá á hacer el Sr. Cobián su vida ordinaria.”

¡Su vida ordinaria!

Ya sabemos cuál es...

¡Molestar al contribuyente!

Interpretando libremente el Acta de Algeciras, Francia va á contratar un empréstito con el Sultán y á hacer otra porción de cosas que no pueden sentarnos muy bien, dígame lo que se quiera.

Un celoso corresponsal en París telegrafía á su periódico lo siguiente:

“Por su parte, *La Liberté* dice que tiene noticias de que el embajador de España en París se propone llamar la atención del Gobierno francés sobre los dos recientes empréstitos marroquíes.”

¿Y para qué?

¡Ya se la llamará á ellos y á nosotros el Sultán cuando tenga los cuartos en la mano!

El famosísimo *trust* de los funerarios vuelve á estar de actualidad, á propósito del pleito que sostenían las empresas.

Este pleito acaba de resolverse mediante una transacción de los disidentes, que pagarán, como es lógico, los *parroquianos*.

Ya se habla de algunos proyectos del citado *trust*, relativos á los entierros de primera y de segunda.

Y á los de tercera también les van á hacer algo...

¡Como no intervenga en la cuestión el Municipio no va á poder uno ni morir!

O si se muere, será preciso que deje dispuesto que sea su entierro de cuarta clase...

El otro día atentó contra su vida un pundonoroso joven, hijo de un diputado, porque fué reprobado en unos ejercicios de oposición.

Aunque no le conocemos, deseamos sinceramente que recobre la vida que quiso perder...

Y también su buen sentido, ofuscado al acariciar tal propósito...

¡Matarse porque le reprobaron en unos ejercicios de oposición!

¡Peor es que le reprueben á uno en una defensa, como le ha ocurrido al general Aznar!

Y ahí está tan sano y tan fresco.

Otro suceso, aunque, naturalmente, más agradable:

“Ayer se presentó una señora en la Jefatura de Policía á denunciar á su sobrina María Fresneda.

“Esta era la joven y bella cupletista del Príncipe Alfonso, conocida con el nombre de *Helsa*, y ha desaparecido de Madrid.”

¿Y para qué buscarla?

¡Se habrá marchado con su Lohengrín correspondiente!

Después del coscorrón, el bollo.

Es decir, después de la interpección que le dedicaron los carlistas, y á causa de ella precisamente, el Sr. Canalejas ha recibido numerosos telegramas de Italia.

En ellos se le felicita por el discurso pronunciado en el Congreso con motivo del debate sobre el nombramiento de Victor Manuel de coronel honorario del regimiento de Saboya.

Y dice un periódico, en el colmo del ministerialismo:

“Los telegramas no pueden ser más afectuosos, y el jefe del Gobierno los ha contestado con otros de reconocimiento, muy expresivos.”

¡Claro!

¿Iba á contestarlos de mala manera?

El Gobierno ha recibido un telegrama del general Aldave confirmando las agresiones aisladas de los moros á un oficial, dos soldados y un obrero en los territorios avanzados de Melilla.

Añade en su despacho el general que se han adoptado las oportunas medidas para evitar que estos hechos se repitan.

Lo lamentable del caso es que los moritos toman también las suyas por su parte para que los hechos se repitan.

IMPRESA «PRENSA ESPAÑOLA»

Serrano, 55. Madrid.

 **LEA VD.**

todos los domin-
gos **BLANCO Y**
NEGRO, la más
interesante de
las Revistas ilus-
tradas.

52 PÁGINAS

30 CENTIMOS



NÚMERO
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN

España: Semestre, 3 pesetas
Año, 5 id.
Extranjero: Año, 8 francos

REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN
SERRANO, 55
MADRID

Dientes sarrosos ni ma-
les dentarlos se tie-
nen jamás usando á dia-
rio el gran antiséptico
Lícor del Polo, único den-
tífico verdad, el mejor
conocido y el que más
bienes proporciona.

Jabón Medicinal

DE

BREA

Marca LA GIRALDA

Precio: 3 pesetas la caja
con tres pastillas.

Se vende en todas las Far-
macias, Perfumerias y Dro-
guerias.

Primera Dentición
JARABE DELABARRE
Facilita la salida de los Dientes
y previene todos los Accidentes de la Dentición.
Exijase el Nombre de Delabarre y el Sello de la "Union des Fabricants".
FUMOZE - PARIS, y en todas las Farmacias del Globo.

PARADISIA
Parfum Exquis
GELLÉ FRÈRES
PARIS

BLANCO Y NEGRO
A B C Y GEDEON

El público puede solicitar estos periódicos en
los siguientes puntos del extranjero:

FRANCIA

París. P. Rosier, 26. Rue Richelieu. Librería.
Madame Schneider. Bd. Montmartre en
face le n.º 2. Kiosque núm. 54.
Hachette y C.ª, III, rue Reaumur.
M. Muller & C.ª—146 fg. St. Denis et rue
d'Alsace, 25.
San Juan de Luz. Librería González-Font. Plaza
Luis XIV, n.º 6.
Biarritz. Víctor Tujaque. 16, rue Gambetta.
Argel. Felipe García. Avenida de Buzareah, 35.
Federico Ibáñez. 30, avenue de Bouza-
reat.
Orán. Francisco Aura. Rue Alsace Lorraine, 28.
Toulouse. Adele Addé, Allées Lafayette, kiosque
Bayona. M. Castet. Rue d'Espagne.
Burdeos. M. Gorgeot. Quai de l'Intendance.
Salies de Bearn (Baños Pirineos).. Librairie
Jeanne D'Albret.

ALEMANIA

Berlín. Georg Stilke. Doratheenstr., 72/77.

INGLATERRA

Londres. J. Vachon. 15, Wardour St.
Emile Pelletier. 56, Charlotte St.
Fitzroy Sq. librería.
J. Barriere y C.ª 17, Green Street-
Leicester Square, London, W. C.
Glasgow. Cafaro Brothers. 71, Dundas St.

ITALIA

Torino. Nicola Brunotto. Via Po, angolo Piazza
Castello.
Milán. Cesareo Casiroli. Corso Vittorio Emma-
nuele, I.

**EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO
E HIGIENICO DE LOS JABONES**

ES EL

JABON HIEL DE VACA



MARCA "LA GIRALDA"

SOLICITASE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERÍAS DE ESPAÑA
Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén
"El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.
ROSARIO. Droguería del Aguila.
CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres,
Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caba-
llero, Tacna.
SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.
HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix",
Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.
SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.
ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.
MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508
SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de señores
Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Luíña, Hermanos, Sucesores,
S. en C. v González Padín Hermanos.

ESTÓMAGO

Curación segura de los enfermos del estómago é intestinos

Un medio siglo de éxito

ELIXIR del D^r MIALHE

PROFESORA LA FACULTAD DE MEDICINA, 8, RUE FAVART, PARÍS
Farmacias y Droguerias: Aleria, 168 Napoles, Barcelona.

SEÑORAS

EL APIOL de los **D^{tes} JORET y HOMOLLE**

Para los DOLORES, RETARDOS, SUPRESIONES de los MENSTRUOS

FRASCO: 4^{to} 50. Farmacia SEGUIN, 165, R. St-Honoré, París, y todas Farmacias.

5 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA

LEA USTED A B C

EL MAS AMENO Y EL MAS BARATO
DE LOS DIARIOS ESPAÑOLES

LEA USTED A B C

5 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA

DUPONT FILS AINÉ & C^{IE}
9, rue Hautefeuille, PARIS TEL. 827-76

COCHES
PARA PASÉO
DE TODAS CLASES

Envío franco del catálogo ilustrado
Especifiquense bien la razón social y las señas



ALFON FOTOGRAFO
TELÉFONO 2869 FUENCARRAL MADRID.

PÂTE DENTIFRICE

GLYCÉRINE



HERMOSURA
DE LOS
DIENTES

GELLÉ FRÈRES, PARIS

Para las madres que crían
niños debilitados, convalescentes, etc.

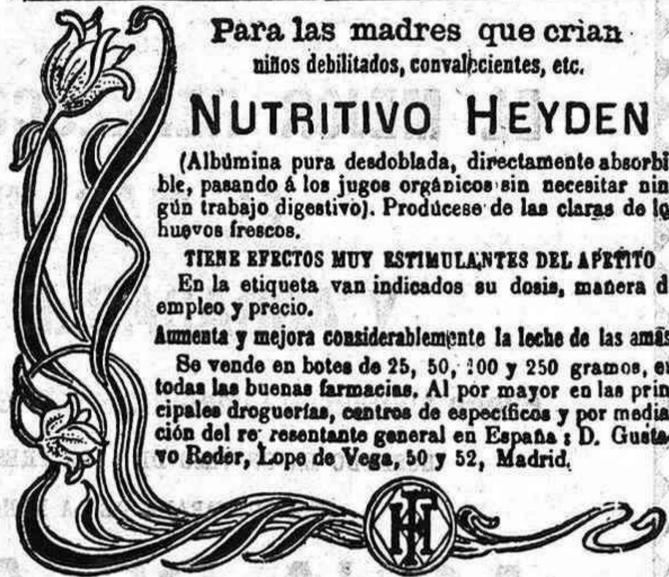
NUTRITIVO HEYDEN

(Albumina pura desdoblada, directamente absorbible, pasando a los jugos orgánicos sin necesitar ningún trabajo digestivo). Producersse de las claras de los huevos frescos.

TIENE EFECTOS MUY ESTIMULANTES DEL APÉTIITO
En la etiqueta van indicados su dosis, manera de empleo y precio.

Aumenta y mejora considerablemente la leche de las amas.

Se vende en botes de 25, 50, 100 y 250 gramos, en todas las buenas farmacias. Al por mayor en las principales droguerías, centros de específicos y por mediación del representante general en España: D. Gustavo Rodero, Lope de Vega, 50 y 52, Madrid.



ANEMIA * ESCRÓFULAS * CLOROSIS
APROBACIÓN de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
Las Auténticas

PÍLDORAS DE BLANCARD

de PARIS (2 a 6 al día)

no se venden sueltas

Exíjanse la Firma y el Rótulo verde

JARABE DE BLANCARD

Inalterable (2 a 3 cucharadas al día)

LEUCORREA * LINFATISMO * DEBILIDADES
DESCONFIÉSE de los SIMILARES INEFICACES

EL PREPARADO MÁS NOTABLE Y ÚTIL DEL MUNDO!
CITRATO DE MAGNESIA
EFERVESCENTE DE

KING

La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa, el patrocinio de las Familias Reales, y el uso de todas las clases.

El Citrato de magnesia efervescente King, es indispensable en todas las familias, pues como purgante no tiene rival, no irrita ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca pertinaz, mareo, digestiones difíciles, etc., resultando un delicioso refrescante tomado en dosis reducida, y un gran preservativo para las enfermedades epidémicas.

Se previene al público que se fije si el nombre de W. W. King está impreso en el envoltorio amarillo, además del precinto de colores con la firma del inventor, sin la cual no es legítimo.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS
AGENTE GENERAL EN ESPAÑA Y PORTUGAL: A. ROS PUJATÓ. — BARCELONA

Vivificad vuestros órganos fatigados
por medio de órganos sanos.

FERMENTOS ORGÁNICOS "ZÉVOR"

en COMPRÍMIDOS de 0 gr. 50 cada uno.

DIGESTIVOS: Dispepsias de toda naturaleza, Atonía digestiva y Nutrición insuficiente, las Convalecencias difíciles y las Enfermedades consuntivas.

ENTÉRICOS: Dispepsia intestinal, Enteritis simple ó mucosa-membranosa, Diarrea simple ó de los países calientes.

CAPSULARES: Hemorragias de toda naturaleza.

TIROIDIANOS: Obesidad, Bocio, Obstrucciones ganglionarias y Tumores linfadenoides.

MAMARIOS: Empleados en los Fibromas, pueden evitar la operación.

HEPÁTICOS: Cirrosis del Hígado, Alcoholismo, Insuficiencia funcional de los Artríticos y de los deprimidos.

REÍNICOS: Albuminuria, Uremia, Supuraciones de los Riñones.

PLACENTARIOS: Secreción láctea, Desarrollo de las Glándulas mamarias.

OVÁRICOS: Afecciones útero-ovarianas, Cloro-Anemia de los adolescentes, Dismenorrea.

COIRRE, 79, Rue du Cherche-Midi. PARIS
Y EN LAS BUENAS FARMACIAS DEL MUNDO ENTERO.

ESTREÑIMIENTO

curado con la

CASCARINE
LEPRINCE

Acción regular
Laxante perfecto

De venta en todas las Farmacias.

D^r LEPRINCE
62, Rue de la Tour, PARIS.



LE
TRÉFLE INCARNAT
DE L.T. PIVER
PARFUM A LA MODE

INIMITABLE

SIN RIVAL

AGUA DE AZAHAR

MARCA LA GIRALDA

(SEVILLA)

RECONOCIDA como LA MEJOR

POR SU EXQUISITA FRAGANCIA

Y altas virtudes medicinales

PARA COMBATIR

LOS PADECIMIENTOS NERVIOSOS

Y DEL CORAZÓN

EL MEJOR REFRESCO

EL MAS HIGIÉNICO

Y AGRADABLE AL PALADAR

Puede obtenerse inmediatamente en todas las casas

MEZCLANDO EN UN VASO DE AGUA FRESCA AZUCARADA

UNA CUCHARADA DE LA RENOMBRADA

AGUA DE AZAHAR de SEVILLA

Marca LA GIRALDA

Precios: *Primera calidad, 2,50 pesetas botella*
Segunda calidad, 1,50 pesetas botella

DE VENTA en las PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUMERIAS Y DROGUERIAS DE TODA ESPAÑA

Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria 1.001.—
CHILE. Sres. Weir Scott & C., Santiago y Valparaíso.—SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.—HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, "La Reunión", Teniente Rey, 41.—SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.—GUAYAQUIL (Ecuador). Aquiles Maruri.—MEXICO. En todas las principales Farmacias y Droguerías. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508.—SAN JUAN DE PUERTO RICO. Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía, Sucesores, "El Colmado".—BOSTON, Mass. (U. S. A.) Sres Lockwood, Brackett & C.º 222, State Street.

